

Incorregibles: presos españoles en el sistema de concentración nazi

Uncorrectable: Spanish Prisoners in the Nazi Concentration System

Reseña de: Martínez López, Diego; y López Bravo, Gutmaro. *Deportados y Olvidados. Los españoles en los campos de concentración nazis*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2024, 648 pp.



CARLOTA MATESANZ SANCHIOLI

Universidad Complutense de Madrid

matesanzcarlota@gmail.com

Tras años de investigación, *Deportados y Olvidados* se sitúa como una de las obras más relevantes del catedrático en Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid Gutmaro Gómez Bravo y de Diego Martínez López, especialista en historia militar contemporánea de Europa y profesor en la Universidad Francisco de Vitoria. El libro consta de 648 páginas, 396 de estas dedicadas al grueso de la investigación, que cuenta con una “Introducción” y una sección dedicada a “Historiar la barbarie”, para posteriormente dividirse en cuatro partes: “La raíz”, “El dios de la guerra”, “La destrucción de los judíos españoles” y “Desplome”. Finalmente, cuenta con una serie de apéndices, fundamentales, donde consta el registro de los prisioneros españoles fallecidos en el campo de Mauthausen; el de los prisioneros en Dachau y los liberados; el de los fallecidos y liberados en Buchenwald; el de los fallecidos en Sachsenhausen; Flossenbürg, y Neuengamme; el de los españoles deportados a Bergen-Belsen; así como el de los judíos sefarditas residentes en Atenas y deportados en 1944. También incluye a las mujeres españolas apresadas en Salónica y deportadas a Bergen-Belsen, Auschwitz y otros campos. Las largas listas de nombres son evidencia de la magnitud de las trágicas experiencias de españoles y españolas en los campos de concentración del régimen nazi, así como representación de su relevancia dentro del relato histórico del Holocausto desde la aproximación de nuestro país.

Tradicionalmente, en España el Holocausto ha sido considerado una memoria foránea, un hecho histórico desconectado de nuestra historia a causa de la Guerra Civil

Recibido: 26 de febrero de 2025; aceptado: 15 de marzo de 2025; publicado: 30 de abril de 2025

Revista Historia Autónoma, 26 (2025), pp. 140-144

e-ISSN: 2254-8726.



y el Franquismo, que desviaron el destino nacional del europeo. No obstante, existe una línea argumental que de forma categórica lamentablemente conecta a España con el engranaje del nazismo y su red de campos de concentración y exterminio: los exiliados republicanos. Como bien señala el libro, los españoles que huyeron a Francia debido a la contienda fratricida se vieron absorbidos por las estructuras de deportación del sistema nazi al haberse convertido en extranjeros sin protección jurídica en un contexto antagónico y profundamente hostil hacia lo ideológicamente discordante e “inasimilable”. Esta condición particular, convierte la reconstrucción de las experiencias de los presos españoles en especialmente relevante para abordar este periodo histórico desde la historiografía española.

En la introducción, el libro señala adecuadamente que el estudio de este tema en España se ha centrado mayoritariamente en las conexiones entre el Holocausto —en tanto que suceso perteneciente a la Segunda Guerra Mundial— y la respuesta del Franquismo a través de su política exterior. Sin embargo, este libro resitúa a los presos españoles como eje narrativo de coyunturas y espacios históricos que solo pueden ser accedidos desde su heterogénea propuesta vivencial (presos políticos, criminales de guerra, sefarditas perseguidos, *kapos*, refugiados...), en lugar de como representantes de dinámicas de diplomacia internacional o tangenciales en la narrativa sobre el aparato de la dictadura española. Por otro lado, acostumbrados —por razones obvias— a los análisis donde la experiencia exclusivamente judía es central, nos encontramos aquí con la inclusión formal de los presos españoles (judíos y no judíos) en la construcción del Holocausto como sujetos históricos plenos, resignificando su papel como protagónico dentro del engranaje de la deportación y el exterminio; esto enriquece sumamente la aportación de la historiografía española en el presente libro.

En términos de fuentes, Gómez Bravo y Martínez López han usado fuentes primarias inéditas en muchos casos o poco analizadas hasta ahora, que provienen tanto del bando aliado, como del alemán, y de los actores secundarios (como es el caso de España o de Francia, incluyendo también documentación de los presos). En Alemania, Holanda y Polonia, los autores han consultado el Archivo Federal y los archivos Arolsen, así como los del memorial de Mauthausen, Sachsenhausen y Auschwitz, y los Archivos Estatales de Nuremberg. En España, fueron el AGA, el Archivo General Militar de Ávila, el Archivo Histórico General de Defensa y el Centro Documental de la Memoria Histórica. En Estados Unidos, los NARA, Archivos Nacionales y Administración de Documentos, el museo memorial del Holocausto de Washington, USHMM, y el American Friends Service Committee. En Francia, el Memorial de la Shoah; y en Israel, el museo memorial de Yad Vashem.

Los autores recalcan la importancia del papel de los presos españoles a la hora de sabotear la ocultación o destrucción de información relativa a lo que ocurría en los campos. Y si bien subrayan la necesidad de aproximarse a estas fuentes con cautela (debido a ciertas lagunas de información, fraudes, y actos de resistencia de los presos), destacan los registros de fichas y libros

de fallecidos como documentación clave para comprender la magnitud del asesinato masivo en los campos de exterminio y durante la guerra. El libro incluye hasta catorce compendios donde se recogen, de forma minuciosa, los muertos españoles, constituyéndose como el listado más completo hasta la fecha aportado por la investigación española.

En la sección “Historiar la barbarie”, los autores reflexionan sobre el origen histórico de los campos de concentración y su papel particular dentro del engranaje del nazismo. También se comenta el marco sociocultural, económico e ideológico en el que se encuadran, conectándolo con el concepto de lo “incorregible” que daría sentido al ordenamiento del preso político dentro de los campos. El libro trata los discursos de reforma y educación dentro del sistema penitenciario; la legitimación de la violencia; la inclusión de legislación sobre crímenes biológicos; las clasificaciones dentro de los campos, y el modelo industrial de encarcelamiento, explotación y eventualmente de exterminio.

Así, la primera parte del libro (“La raíz”), explora en profundidad los grandes procesos —los aparatos ideológicos y sociopolíticos, así como la coyuntura histórica— que permitieron llevar a cabo el modelo de deportación, concentración y exterminio y el significado de los presos españoles en este relato. Se tratan desencadenantes y resultados, problematizando los componentes de la barbarie como marco amplio que aporta sentido a los trazados históricos por los que circulaban los presos españoles: por un lado, los prisioneros de guerra; por otro, los sefarditas con y sin nacionalidad española. Se tratan sus divergentes entradas en el sistema, por razones políticas o por razones de limpieza étnica, entendiendo que, en ambos casos, su explotación y eliminación formaba parte del razonamiento de purga del nazismo de todo lo que constituyera un obstáculo ideológico (bien fuera político, o en términos raciales, donde la pureza de la sangre centralizaba la estructura de pensamiento y de identidad de la nueva sociedad alemana).

La segunda parte del libro (“El dios de la guerra”) examina el modelo experiencial del campo de concentración en relación con la dinámica de la que son parte (y víctima) los presos españoles. Se centra en la llegada de estos a los campos, en su configuración, y en la transformación en espacios de exterminio. Los autores analizan las razones por las que los presos españoles entran a formar parte de la red de concentración y por qué tipo de circunstancia permanecen allí. Esto permite entender el tratamiento establecido por el régimen nazi para otro tipo de amenazas contra el estado que no fueran de corte étnico ni eugenésico —que no representaban la “otredad”, ni el germen vírico y biológico por el que habían identificado a judíos, discapacitados o romaníes—, excepto en el tema particular de los sefarditas. En el caso de los presos españoles no judíos, una de las cuestiones más interesantes se plantea al hablar de la compleja identificación de estos en los campos. Entre la página 149 y la 152, los autores hablan de los españoles que son considerados combatientes del ejército francés y trabajadores

emigrantes en un principio, para después adquirir un estado de preso político bajo una custodia protectora.

También del uso de dos tipologías de identificación física: el triángulo rojo, que los convertía en presos políticos y que se usaba para los españoles en todos los campos, y el azul con una S bordada, que categorizaba a los españoles como emigrantes o apátridas (que solo se usó a veces en Mauthausen). Los autores señalan que esto resulta extraño dado que la nacionalidad de los presos españoles fue siempre reconocida, aun incluso cuando el régimen Franquista se negó a registrar su existencia en los campos. A partir de 1944, cuando los presos pasan a ser considerados como *Rotspanier* (esto es, opositores al fascismo en España) los autores comentan la complejidad de una triple dimensión legal: como combatientes, extranjeros y presos políticos. Asimilados en el sistema como “inorregibles”, los autores postulan que esa “triple condición” fue la razón principal para su entrada en el engranaje de concentración en los niveles más excesivos de trabajo forzado en Mauthausen.

En la tercera parte del libro se trata la situación de los judíos sefarditas, la complejidad de determinar su nacionalidad española y su realidad como judíos extranjeros, el impacto de su ideología y de lo que implicaba su no connivencia con el régimen Franquista. Los autores exponen que la primera dificultad era la diferencia entre los sefarditas —en tanto que descendientes de españoles— pero que no contaban con la nacionalidad española, y aquella minoría que si la tenía. En los diferentes capítulos, se abordan las transformaciones a la hora de acceder a la nacionalidad española desde época de Primo de Rivera (que se granjeaba a antiguos protegidos españoles o descendientes); con la II República (que facilitó la obtención de la nacionalidad a las personas de origen español en el extranjero); y eventualmente el cambio traído por la dictadura, cuando el Ministerio de Orden Público se convirtió en gestor y se necesitaba de su aprobación para granjear visados. Esto resultó determinante puesto que la política del régimen franquista fue la de negarlos a todos aquellos judíos que se hubieran manifestado abiertamente en contra de la ideología fascista española.

Además, en esta segunda parte, el libro explora las leyes raciales en conexión con los sefarditas de Francia, así como las estructuras de deportación, como el campo de Drancy en París; la situación en la Francia de Vichy y los engranajes diplomáticos con la España de Franco. Por otra, habla del caso de los judíos sefarditas de Salónica en Grecia, una comunidad que sufrió su casi absoluta desaparición y que se encontró con muchas de las dificultades, en cuestión de nacionalidad, que habían sufrido los sefarditas en la Francia ocupada. Los últimos capítulos se dedican a tratar la llegada, inclusión y eliminación de estos judíos sefarditas en los campos de exterminio. Sin duda, esta sección del libro resulta fundamental al tratar la realidad particular de la herencia histórica judía española, su enorme presencia en Europa, y las problemáticas morales, logísticas, diplomáticas y políticas que tuvieron un impacto en el desenlace de esta población judía. El libro hace un gran trabajo a la hora de enmarcar su historia dentro de la

singularidad española en el conflicto de la segunda guerra mundial, y su enorme significado, a pesar de ser un país que no estaba oficialmente implicado en la contienda.

En la cuarta parte (“Desplome”) el libro aborda los últimos años de la Segunda Guerra Mundial y el fin del Holocausto, que, sin embargo, fueron los más mortíferos. Desde la evolución y refinamiento de los campos como espacios de trabajos forzados y de exterminio, al nuevo papel específico de los españoles en el sistema, el libro trata como los presos políticos entraron a formar parte de manera más directa de la estructura operacional de los campos, debido a cierta profesionalización de los *Kommandos* desde 1942. Los últimos capítulos versan sobre la paulatina descomposición del sistema de concentración nazi (traslados, racionamiento, miseria); así como el caso de las presas españolas en el campo de Ravensbruck; y eventualmente la liberación y los juicios de Nuremberg.

Deportados y Olvidados destaca por su impecable contextualización, por la amplitud y rigor de sus fuentes, y por su aportación del más preciso y completo listado de los fallecidos españoles en los campos. Actualiza la historia del sistema de concentración nazi a través de la experiencia de los presos españoles como sujetos históricos protagónicos de una parte fundamental de la experiencia de concentración y de exterminio durante el Holocausto y la Segunda Guerra Mundial en Europa. De esta forma, sin duda su aportación desde la historiografía española resulta fundamental y tremendamente valiosa, al ofrecer un análisis histórico que se desmarca de las aproximaciones de historia diplomática o del Franquismo, y aporta de forma significativa al estudio del régimen nazi desde la perspectiva española. También resulta esencial su contribución sobre la dimensión del pasado histórico judío español, tratando la compleja situación de los sefarditas europeos, la cuestión de la nacionalidad y la necesaria reflexión sobre el antisemitismo sufrido por judíos españoles.

Finalmente, al tratar la situación de los presos políticos, se está ahondado en las muchas particularidades que vertebraron los engranajes de las estructuras de depuración ideológica del nazismo paralelamente a la purga racial, y donde, desgraciadamente, los presos españoles tuvieron un papel central. Sin duda, nos encontramos ante un interesantísimo trabajo de investigación, actual, minucioso y tremendamente relevante en el estudio del Holocausto, del nazismo y de las profundas conexiones entre la historia de España y de Europa en el siglo XX.